

# EL AMIGO DEL OBRERO

Rédactores:  
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PIREA  
Secretarios de Redacción:  
Iván N. Quigüell y José M. Mirada  
Redacción: 1125, 1126 y 1127

CORRESPONDENTES:  
En Roma—Ministro G. Canestrini  
En París—Francisco Varela  
En Fráncfort—Eduardo Turpin  
En Madrid—José M. Gutiérrez

Organó de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Día miércoles 120—Administrador: HIRACIO CAMPODONICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Si se le cobra en la Capital (por m.s.) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Sábado 26—Stos. Cesario, p. mr., Irineo, Simplicio y sus hijos, Constantino y Vicente.

Domingo 27—El Patriarca Corazón de María.—Sres. José de Colasanz, fr. y la Transverberación del Corazón de Ntra. Señora de Jesús.

Lunes 28—Stos. Agustín, ob. dr. y sr. (Padre de la Asunción), Pelagio, m., Ermelio, mr. y Viviano.

Martes 29—Ntra. Sra. de la Guardia (Titular de la capilla de la Barra de Santa Lucía), la Degollación de San Juan Bautista y San Andrés.

Miércoles 30—Santa Rosa de Lima, virgen, Patrona de América, Virgen de Santa Rosa de Copacabana y del Cuorem (y) San Adamo, mr.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 26 DE AGOSTO DE 1911

## Divagaciones

No pocos amigos y conocidos míos me han cuestionado, diciendo que los orientales son en cierto modo críticos por lo que hoy día conservan del espíritu tradicional español.

Como es broma... ha podido pasar.

Pero es lo cierto que en el fondo de este dicho humorístico se encierra una verdad profunda. Yo lo observo con inequívoca detectación; y yo aquí soletanadas muchas costumbres de mi patria natal, hasta el punto que no he tenido que abandonar ni acomodar las peculiares y peculiares que me acompañan para hacer la dulce vida que se respira en estas hospitalarias orillas del Río de la Plata, para trobar efectivas amistades, amistades ya tan caras y siempre tan gentiles, que su aparte me es próximo, me desvela y me hace pensar, cuan fugaz es el presente dichoso, que largas las alboranzas del recuerdo pasado.

Revolviéndome un poco y considerando que las costumbres de los hombres de un millo casi igual han de ser muy parecidas y que lo apuntado puede en parte ser verdad y en parte ser falso, o en otro tirar de ellos que si tal novedad simplemente extiende no basta para alejar alusiones católicas.

La parte más difícil no es una por este lado, la idiosincrasia, la personalidad, la doce con mayor cuidado. Si el carácter sistemáticamente se refiere, posiblemente entonces responder que el carácter tiene para mí una amplia y mejor herencia que en su extensión que abarca rasgos no comprendidos en el problema que nos planteamos.

Quizás porque era broma, mis amigos y conocidos se han callado las razones; fuera mejor decir, los pretextos que tienen aquellos ignorantes críticos para reprochar a los hispanos y sucesivamente a los uruguayos por comunes similitudes de... ¿de qué? El tema queda en blanco porque está por empezar. De aquí, pues, que sólo en el terreno de las conjeturas podamos hablar, y aún así muy brevemente.

Si es que los hijos del país, amigos del respeto, no trabajan mucho y en esto se parecen a los españoles, unos y otros nos parecemos mucho al resto de los morales. En todas partes hay en exceso vagos, pasajeros, chupópteros, mercenarios y parásitos. El censo de los alfabetos y la estadística criminal son datos muy eloquentes en pro de la cultura pública.

El Uruguay tiene admirables instituciones docentes.

Lo que se llama moral de costumbres, la moral de callejuelas y plazuelas, de centros y tugurios, la moral de la trampa y de la corrupción es menos moral que en cualquier urbe europea, en donde con facilidad encuenbras curiosas de la Otría de los Milagros.

El respeto a la mujer, es tal vez evidente de verdadera ilustración, es proverbial en esta capital, respeto que llega en ocasiones a una aparente irrealidad. Con gracia donóñal ha hecho dicho algarabía linda muchachas de Montevideo que los mozos, como aquí les llaman—los pollas como allá se les denominan—son a las veces tímidos, drágones a distancia, pues es frecuente ver en esta población las muchachas en grupo, y otro grupo, ya el anterior puesto los ojos disimuladamente de jóvenes dragones.

El hogar es digno de los mayores encantos; hasta la especial construcción de las viviendas revela su austera independencia. En parte a gusto como en esta parte se explica con más existencia el conocido asombro logrado; mi casa es mi castillo.

Por eso mismo es más injusta una ley, cuya sola consistencia ataca el honor de la familia y que parece haber sido dictada por exóticos padres. Esta ley ha podido establecerse después de enormes corrupciones, en pueblos agotados de espíritu y para civilizaciones decadentes y carcomidas por el vicio. Esta ley ha sabido incorporar siempre al Código de nacionalidad, las proximas a morir, a manera de desaprecio, como certificación de desaprecio, como cer-

ciano síntoma de certificado mortuorio, pero repelo y aferro verla en inmediato contacto con el acta de nacimiento de una gloriosa República.

Y basta para alusión, ya que unas cuantas digresiones, no muchas, bastan para componer este artículo. Repetimos que lo escribimos sin temor,

Si hay aquí algo malo español, algo que deba ser relegado para satisfacción y complacencia de los invisibles criticantes, quisieren hacer con toda mesura algunas observaciones, precisamente sobre lo contrario, sobre falta de espíritu español. Existen en este país muchos idolatrías de la madre patria, que la infilan con amor acentuado; que la siguen hasta en sus malsanas costumbres y trivialidades y de los cuales presumo que su mayor iniquidad contra el señor Presidente de la República es por haber estropeado la fiesta de los toros (yo aplaudí miseramente y le aplaudiría más si hiciera lo mismo con la lotería, otra calamidad social); pero hay otros incidentes que vienen en España una nación más como Francia, como Italia, menos acaso porque España es un ídolo piado...

Sobre este tema tenía yo el honor de conversar noches pasadas con un (1) Insigne oriental, ilustre ciudadano que da gloria y fama a las letras de su patria, vata de númera prodigioso, muy elocuente orador y escritor galano y castizo, y este calificado testigo asentía convencido en considerar que la indiferencia para con España en esta hidalgada tierra era evidente hostilidad. Despues, con sincero entusiasmo y con la sutil sagacidad de su claro ingenio, me arrebataba mi propio argumento y me dejaba en ridículo su propia confesión, aquí se puede hablar final de España porque la llevábamos todos en el corazón; atondo y profundice y yo en todo el espíritu español. Esta es una verdad generalmente aceptada, pero que de seguirla sin protesta nos llevaría al de quietamiento, y tan cierto que no esto sucederá, el caso resultaría de un renegado español, que hizo bien al huir de España, y se deshonra recordando su origen, porque tanto para mí un respeto profundo al extranjero, una compasión grande por el orate, pero al hijo

de los estados leídos en la asamblea sacamos los siguientes dato: El número de socios que en 1.º de enero era de 7,865, ascendió el 30 de Junio a 7,960; ese número se descompone en 1,510 socios y 3,420 socias.

La sección de socios tuvo una entrada de 8,291,62, y las salidas, por concepto de gastos de asistencia de enfermos y de administración, ascendieron a 8,22,319,39.

Ho aquí las principales salidas: honorarios de médicos \$ 6,833,24; medicamentos (cuotas de farmacia) pesos 4,672,85; subsidios \$ 5,611,50; gastos funerarios \$ 585,20; sanitario y hospitalización \$ 736,25; servicios especiales \$ 599,12.

La sección de inscriptos, por su parte, pagaron \$ 12,128,10 y gastaron \$ 12,199,25. Ho aquí las principales salidas: cuentas de boticas \$ 6,310,72; honorarios de médicos \$ 2,914,97; servicios especiales, baños, electricidad, análisis, dentistas, etc. \$ 437,86; patrón \$ 575,00; sanitario \$ 435,60.

Terminada la lectura de los estados, el señor presidente doctor António J. Rius, dio cuenta a la asamblea de los principales trabajos llevados a cabo por el Directorio en el reciente, mereciendo todos ellos la más completa aprobación de la asamblea, la cual, al terminar el doctor Rius, "sancionó" por unanimidad un voto de confianza al Directorio.

Para terminar, diremos que la asamblea recibió con muestras de aprobación y mucho entusiasmo la noticia de la reciente instalación del consultorio médico en el local social, que, como se sabe, concluyó de 8 a 12 a. m. de 14 a 6 p. m.

La asamblea terminó en el mayor orden, pasando los socios a visitar las dependencias del Círculo, y muy especialmente la sala del consultorio médico, que todos aplaudieron por su buena organización, dando cuenta de los inquietables borbollones que esta nueva mejoría, de tanto tiempo atrás reclamada y suspirada, reportó a la gran mayoría de los asociados.

Festival

Mañana 27 de Agosto de 1911 extraordinario y selecto espectáculo. Coronación de los reyes de la Juventud.

Primeras partes

1. Sinfonía.  
2. «Tributo voluntario de la Cruz Rosal», cómica.

3. La notable vista dramática en dos partes: «Carta de luto».

4. «Las des madres», dramática.

5. «El Rey de los medios», cómica.

Segunda parte

6. Sinfonía.

7. La emocionante vista dividida en dos partes: «La bolsa del cobrador».

8. Fiestas completas en ocasión de la coronación de Jorge V.

9. Gran revista naval.

10. «La trampa», muy cómica.

Reorganización

del Cuerpo Médico—Instalación

del servicio médico

permanente en el local social

—Nombramiento de

cirujanos

Desde el 1.º de Agosto próximo, el

Cuerpo Médico del Círculo Católico de Obreros se compone de los siguientes facultativos:

Asistencia general

Dr. Rafael Schlauffino, Buenos Aires

174 a.

• Juan Chans, Trelotti y Tres 52

• César Crispi Acosta, Partero, Florida 9ta.

Organó de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ligeras revueltas francesas y eventos venezolanos.

• Gabriel Real de Azúa, Soriano

217a.

• José L. Dambrosio, Partero, Ron

doa 41.

• Eduardo Payo, Colonia 120.

• Juan Riso Herrera, Maldonado

52a.

• José R. Awarcos, Joaquín Reque

na 124.

• Antonio J. Oliveras, 18 de Julio

893.

• Arturo Barro, Agraciada 120.

• Inocencio Arrospide, Agraciada

163.

• Jorge Ibarra, Sierra 81a.

• Adolfo J. Vally, Arequito 52 ó

Progreso 90.

• Francisco Seafarelli, Avenida Ge-

ral Flores 147.

• A. Diarmas Barrios, Burgues 4.

• César Bordoni Possg, Crisóstomo

Colón 14, Pto. Nuevo.

• ESPECIALISTAS

• De gildos, mariz y garganta

• Dr. Jaime Giannetto, 18 de Julio

128.

• De la piel

• Dr. Luis Brattini, Piedra 111.

• De la vista

• Dr. A. Vasquez Barrera, Juan C.

Gómez 110.

• Cirujanos

• Los Doctores Luis P. Lengua y

Franco Velga han sido nombrados co-

nadiates teniendo a su cargo las ope-

raciones de alta cirugía que sea ne-

cesario practicar a los socios, ya sea el

hospital o en el Sanatorio.

• Consultorio médico en el local social

• Y llamados urgentes.

Estará atendido por los siguientes

especialistas:

• Dr. César A. Diaz, de 8 a 10 de la

mañana.

• Arturo Barro, de 10 a 11 de la

mañana.

• Juan Riso Herrera, de 11 a 12 de la

mañana.

• José A. Aguirre, de 1 a 2 de la

tarde.

• Inocencio Arrospide, de 2 a 3 de la

tarde.

• Roberto Barro, de 3 a 4 de la

tarde.

• José L. Dambrosio de 4 a 5 de la

tarde.

La genio honesta dura sobre en los la-  
bores de la conciencia explicación,  
el momento final con que se defiende  
la protagonista de la Francia; ésta es  
para los extranjeros; ellos lo pi-  
den...

Pequeña cobardía que es ya un co-  
mienzo de pudor.

No, eso no es solamente para los ex-  
tranjeros, desde que lo hemos visto  
vadir los mismos clásicos esto es: la  
Confederación Francesa y el Odón. Y  
aunque sea así lo fueran, ello constitui-  
ría otra cosa peor; el merecimiento de  
la palabrería.

La reacción viene, porque se trata  
de una actitud nacional. Francia iba siendo  
de la corrupción del mundo; y de país  
generoso, leal, gallardo, probó en todo  
cuanto comportaba un esfuerzo por la  
libertad, por el progreso, por la justicia.  
En su representación la obra Molière, la  
comedia así lo fueran, ello constituiría  
una manifestación su actitud por intermedio  
de El Día.

El 25 el pueblo gana las calles cen-  
trales para presenciar el desfile milita-  
río, que fuó hermoso.

La iluminación ha llamado la aten-  
ción por su profusión y su buen gusto.

Por la noche se llenaron todos los  
teatros. Menos el Solís y el Uruguai,

que dieron gratis sus entradas. En So-  
lís se representó la ópera Fausto.

Molière, la comedia así lo fueran, que  
no son los elementos constitutivos de la  
independencia. Porque es mu-  
nester no engañar. Si la adúltora  
mancha al esposo es con el exceso de  
su propia mancha.

Aí sí, como yo, como todos los buenos  
amigos de esta Francia que nos tra-  
sa tanto, porque en su salón, Guadalup-  
e, al exterior, fué un libro, pidiendo  
poder en el distanciamiento y radicalismo  
de Matías Urbán Gómez, autor de una  
gallarda campaña para la preservación  
moral de la Juventud. Y lo que prue-  
be como es ésta, en efecto, la voz de  
la mayoría en fin hará de su excesivo  
alcance ante los apóstoles del vicio es-  
cudados con el respeto del arte y de la  
libertad, es que simultáneamente con las  
protestas radicales, que del Arzobispo de  
París, se lanza, para lograrlo, para  
prohibir los usos de la Iglesia la ex-  
cepción del drama sagrado.

Ese sacerdote ha hecho bien, como  
todo el que tiene almas a su cargo. Sean  
ellos más temerarios, hijos, alumnos o fi-  
les, el caso es idéntico. No hay pre-  
textos, de arte, de ciencias, de sociabilidad,  
que justifiquen exhibiciones complaci-  
das de pasiones vergonzosas. Basta,  
y muchas veces sobre, con las que son  
inherentes al vicio.

Pero para esos profanaciones  
fotográficas a los más miserables de la  
Iglesia, por su carácter de ofensas  
sociales y gratuitas. La libertad es-  
tendida precisamente en la tolerancia,  
que es el respeto de la creencia ajena.  
Y por eso la idea de libertades es  
incompatible con el vicio y con el crí-  
men.

Los hombres de buenas costumbres,  
desbemo el vicio, el amor de la misericordia  
modesta. Vaya que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es una inmoraltad sostener  
que la casada puede ver lo que está  
ocurriendo a la doncella. No es sólo cu-  
ento sino también alarma para lo que  
es la madre de los hijos fuertes».

Yo sé que los hombres de buenas  
costumbres, desbemo el vicio, el amor de la  
misericordia, que la fasci-  
ación del vicio ha llegado al colmo:  
presume que la pornografía, confundida  
con la religión, es tal su grado de arte,  
en cultura. La autoridad paterna y con-  
yugal, que el hogar argentino conserva  
caso intacta, como expresión del an-  
tiguo honor, no incompatible con la  
viela cortesía, debe ponerse a la bue-  
na obra.

Yo sé el argentino que diga ésta  
cosa desdoblada y necesaria: «Es di-  
fícil que una esposa y una doncella  
dignas del honor de la Iglesia  
sean testigo de la infidelidad.  
Es

# La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALIANZA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



La Caja Obrera

PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, porciones, abonos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y edificios por cuenta de terceros.

Gutiérrez Pinti,

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR  
DE RAMON GOLUBIAS  
Calle 18 JULIO 35 al 40  
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; desfrito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como dulces por mayor y menor, desfrito de galleta de canasta y mermeladas. Se recomienda por su especialidad la galletasina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y amabilidad.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hormannos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y tampera religiosa.

18 de Julio. 523

Teléfono La Uruguay 768 (Cordón)

Por mensualidades

Zubieta & Roman

Avenida 18 de JULIO, 386

Teléfono La Uruguay 711 (Cordón)

Alhajas en general

Máquinas de escribir

Máquinas de coser y bordar

Muebles, cocinas

Gramófonos

Calas fuertes

Pianos.

Política de "El Amigo del Obrero" 36

MI PARROCO Y MI TÍO

DOR

Juan de la Bréte

(NOVELA PREMIADA)

—Cuánto os queríais—exclamé con los ojos llenos de lágrimas y estrechando la mano. —Didle que yo permanezco mucho tiempo en las chezas de esas gentes; no sea cosa que enferme mi tío. Llegaba. Al verle me separé diciendo:

—Un indiano, un hombre de honor no tiene más que una palabra; mantiene la vista.

Sabí a mí el arte, con la desagradable convicción de que había seguido por completo el ejemplo del gobernante,猛烈地 todos los principios de la dignidad.

Pero ¡ah! si uno no se ayudara un poco en la vida, ¿cómo podríais vivir del paso?

Esta reflexión acalló mis remordimientos. Me senté en mi escritorio y escribí.

—Todo lo he concluido, señor cura. Sa han casado y se han ido felices, encantados. Hubiera dado diez años de mi vida por hallarme en lugar de Juno.

Con quién vos sabéis, ¿cuál es el

FABRICA NACIONAL

VAPOR

Jabonesuros para tocador y medicinales  
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen también los medicinales: Sulphuro, Bleciuro, Fólico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la catarro. Direcciones: Esitorio, 26 de Mayo N. 371. Teléfono La Uruguay N. 838.

INCENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno

Kilo 0.70 cént.

Casa Cacciatori

Río Negro n.º 50 y 52

MONTEVIDEU

Aqua para borrar las caras

y devolver el color natural al cabello. No les tintura ni mixtura. Botella \$ 0.85.

Aqua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.85. No confundir con las cremas y lociones.

Aqua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Aqua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco 1 \$.

Aqua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

ero?

—Séis lo que me ha dicho mi tío? Me ha asegurado que los hombres que aman sólo una vez son tan raros como el Pico de la Aguja Verde. Mi cura, mi querido cura, os lo suplico, aplícad mañana nuestra misa para que el señor de Crophat no sea el Pico de la Aguja Verde.

—Es de esperar. Rírse.

—Es de esperarse... Contestadme de un modo más categórico, mi cura, ¿de qué pensáis? ¡Ojalá no es posible que se enatare de una extranjera; de cierto que no es posible y que preto me queráis.

—Lo deseas ardientemente, pobrísima misa; pero herñas bien en suponerlo e intentarla y prepararte de antemano.

—Me vais a hacer morir de impaciencia, con vuestra resignación, señor cura.

—Cada poco Juleosa eres, Reina.

—Juleo, según mi opinión, me siento en querer la felicidad. Dilegalme que me queráis, señor cura, declínalo.

—No deseas otra cosa, hijita querida—respondíale el cura, quien a pesar de su horror al sustentamiento hiseo bubeo a sido capaz de seguir el ejemplo de Macio S. Ávila, si la real z clon de mis amores hubiese dependido de semejante escrúpulo.

—Pero a pesar de tener cerca a mi cura, de la bondad de mi tío y de la de todos, en tu voz, me robebin, me iba a casa del cura, a confesarle mis culpas, inquietudes, esperanzas y protestas contra la espera que me veía obligada a soportar.

—Gustabase recorrer sola los senderos del bosque y permanecía durante

Librería de  
la Universidad  
28 de Mayo, 260

Todos los  
libros imaginables se  
encuentran allí

Hotel Español

Plaza Independencia, San José N. 309

MONTEVIDEU

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, a cuyo frente tiene una expléndida Torre RAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que vienen constantemente a esta ciudad.

Depósitos a plazos, para cualquier cantidad: el 3, 3 1/2; 4, 4 1/2, 5, y 8 año anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

VENTA ESPECIAL A PRECIOS REDUCIDOS  
HIAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería  
de LA AGUJADA

Camilo Ferulano

Servicio general de alfileras de oro y plata, relojes de todas clases, de última moda, a precios sin competencia—Casa especial en cualquier trabajo nuevo o reparaciones de alfileras y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nicksiar.

Se compra chaflana de oro y plata

CALLE AGRACIADA 268

entre Pocitos y Noroeste

el costado de la Iglesia de la Aguada

MONTEVIDEU

Sastrería y Ropería

de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo a mis clientes y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses, para la estación de invierno.

Confección especial de toda clase de ropa para sacerdote.

PRECIOS NUNCA VISTOS!!

Se hacen tarjetas de ahorro de \$ 8, 10, 13

14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenida 18 de Julio—468

Nota—La casa cuenta con un cortador de pescado en orden.

BRONQUIOL

del doctor

J. A. Rampli

especialista

en las enfermedades

de los vías y

respiratorias.

LOS LOS

Medicamento

eficaz para el asma y las

afecciones bronquiales.

BRONQUIOL

El Bronquiol se halla en venta en

toda la farmacia. Depósito general:

Dirección de J. Muntan 25 de Mayo 448.

horas enteras junto a la cascada, recordando nuestra última entrevista y pensando en lo que haría si me lo viero aparecer alegre y encantador; con aquella expresión en los ojos que me había agrado tanto en el Zorzal y que después no había vuelto a ver brillar para mí.

Este amar por la soledad, crecía diariamente; en razón directa de mi melancolía. En fin, poco a poco perdí mi locuciosidad, y si el señor do Pavol, no hubiera tomado a lo serio mi amor desde hacia tiempo, esto solo habría bastado para probarme su fidelidad.

Solo meses pasaron así.

Un día, el universario de mi llegada al Pavol, hallábase sentada en el jardín de la casa parroquial. Dos horas antes, un chaparrón había refrescado la atmósfera y regado las flores del cura.

Entreteniéndose él en buscar babosas, mientras que yo, bajo la influencia de dulces pensamientos, apoyaba mi frente contra el muro y me dejaba arrebatar por risueñas esperanzas.

Solo turbaban mis reflexiones el caer de las gotas de agua que doblegaban las hojas con su peso y el olor de la tierra húmeda que me recordaba las mejores horas de mi vida.

De tiempo en tiempo, declaró el cura:

—Pero sabes que es curioso. ¡Qué cantidad de bárbaras! Crecían, crecían, que no encontraba ya más de quinientos.

Yo levantaba indolentemente la cabeza, y contemplaba sonriendo al buen cura que continuaba con ardor en sus peregrinas. Luego volvía a mis queridas y conocidas que quedaron en una yaga somnolencia.

Me despertó el reclinar de la barra que cerraba el cerco del Jardín y el sonido de una voz llena de alegría que me causó el más recio sacudimiento que sentí en mi vida.

—Buen día, señor cura. ¿Cómo estás? ¿Cuánto me alegro de veros! Ríe, ríe.

Reina estaba siempre en el mismo sitio, allí, y sin poder articular una palabra.

—Ah, allí estás—exclamó Pablo, acercándose a mí a grandes pasos.

—Querida prima, estoy contento.

—Dios mío! ¿Cuán contento estoy de volver a veros!

Tomó mi mano y la besó.

Aseguro que lo que pasó en aquella noche a mí voluntad, y no debió pensar mal de mí.

Luchaba, luchaba, con todas mis fuerzas contra la tentación; pero cuando sentí sus labios sobre mi mano, cuando comprendí que no inspiraba esa acelera una balal corcela sino un sentimiento más profundo, cuando le devolví la boca hacia mí, Reina.

Miró de frente a aquellos hermosos ojos franceses que me sorprendían y exaltaban.

—Alabado sea Dios! Mi tío tenía razón; no sols el Pico de la Aguja Verde.

—El Pico de la Aguja Verde?

preguntó sorprendido.

—Si, mi tío pretendió... pero ¿qué impresa eso? ¡Qué! se ha dicho lo que ignoraba al partir?

—Mi padre, el señor do Pavol, y un montón de cosas que yo venido ricor-

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas  
DE  
CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"

Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO.

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutual Pensiones en la Plaza Libertad. Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.